

Tema 8: Los orígenes de la iglesia de Cesarea

Unidad: Los orígenes de la iglesia de Tesalónica

I. Base bíblica

Génesis 12:3

Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.

II. Texto de desarrollo

Hechos 11:15-18

Y cuando comencé a hablar, cayó el Espíritu Santo sobre ellos también, como sobre nosotros al principio. ¹⁶ Entonces me acordé de lo dicho por el Señor, cuando dijo: Juan ciertamente bautizó en agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo. ¹⁷ Si Dios, pues, les concedió también el mismo don que a nosotros que hemos creído en el Señor Jesucristo, ¿quién era yo que pudiese estorbar a Dios? ¹⁸ Entonces, oídas estas cosas, callaron, y glorificaron a Dios, diciendo: ¡De manera que también a los gentiles ha dado Dios arrepentimiento para vida!

III. Introducción

Cesarea, ciudad en la costa de Samaria, a 37 km al sur del monte Carmelo, y a unos 110 kilómetros al noroeste de Jerusalén, sobre el mar Mediterráneo.

En esta antigua ciudad sucedieron acontecimientos relacionados con el imperio romano. La ciudad inicialmente cayó en manos judías cuando el rey macabeo Alejandro Janeo la capturó (103-76/75 a. C.). En el 63 a. C. la tomaron los romanos, a las órdenes de Pompeyo. Luego, en el 30 a. C., Octavio (que llegó a ser Augusto) se la dio a Herodes, que pasó 12 años reconstruyéndola a escala monumental (22-10 a. C.). El nombre de Cesarea le fue dado en honor a César Augusto.

La construcción del puerto en Cesarea asombra por el volumen y el peso de las rocas que se usaron en su estructura, tomando en cuenta que en esos tiempos no contaban con maquinaria pesada.

La ciudad era abastecida de agua por un sistema de acueductos. Uno de sus 2 acueductos traía agua de una fuente a 19 km de distancia por medio de un túnel abierto en la roca viva de 9,5 km de largo, y un conducto de piedra sostenido por arcos por otros 9,5 km.

Se menciona en algunos escritos que una expedición norteamericana descubrió ahí un templo dedicado al dios sol Mitra, de los orientales; y desenterró una serie de enormes depósitos en forma de bóvedas a orillas del mar, de 27,50 m de largo cada una; y se ha investigado el extenso sistema cloacal que, de acuerdo con el historiador Josefo, era limpiado diariamente por la marejada.

Curvas de avivamiento:

A) El caso de Felipe

En Samaria, el evangelista Felipe desapareció y se halló en Azoto, un traslado que no podemos explicar, si fue como el de Elías, o como un águila que vuela de un lugar a otro, o fue sencillamente traspuesto, lo que deja ver la frase "se halló" es que no tenía información hacia donde iba, y cómo llegó ahí; sencillamente la acción del Espíritu

Santo lo traspuso sin darle mayor información del trayecto o la forma en que fue traspuesto. Lo impresionante es que Felipe, al hallarse en Azoto, predicaba el Evangelio, y, de ahí llegó a Cesarea, donde estableció su residencia. Al revisar su historia, 25 años después se vuelve a mencionar, en los escritos bíblicos, se lo ve con una familia muy particular con cuatro hijas que profetizaban y que, al parecer, su casa se había convertido en un lugar de reposo de los viajeros cristianos que pasaban para embarcarse en Cesarea.

Su protagonismo en el evangelismo no se menciona más en esos 25 años. Extraña un poco al leer detenidamente, los acontecimientos, el porqué el ángel que le habló a Cornelio, años después no lo envió a la casa del evangelista que residía en la misma ciudad, sino a Pedro, en Jope, que estaba a 62 kilómetros de distancia.

Esta decisión de Dios de llamar a Pedro para este acontecimiento probablemente tenga que ver más que con la conversión de Cornelio, con un trato personal a la medida del celoso Pedro que aun no comprendía que el Evangelio era para todo pueblo, lengua, tribu y nación.

Hechos 8:40

Pero Felipe se encontró en Azoto; y pasando, anunciaba el evangelio en todas las ciudades, hasta que llegó a Cesarea.

Hechos 21:8-9

Al otro día, saliendo Pablo y los que con él estábamos, fuimos a Cesarea; y entrando en casa de Felipe el evangelista, que era uno de los siete, posamos con él. ⁹ Este tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban.

B) El caso de Pedro y Cornelio

Los centuriones romanos eran personas muy educadas, en algunos casos, religiosos. Pero en el caso de Cornelio, de Cesarea, había profundizado una armoniosa relación con Dios, probablemente con mucha antelación a este acontecimiento. Hay que recordar que las referencias que los judíos daban acerca de Cornelio eran muy buenas, de hecho, Cornelio pudo haber sido un asistente a la sinagoga judía, o por lo menos el que les habría ayudado a construir la sinagoga.

Su relación con Dios tuvo su desarrollo al final de la Ley de Moisés y el principio de la iglesia, precisamente por eso, fue orientado, por el ángel a que llamara a Pedro, quien, intentaba, en ese tiempo, deshacerse de los escrúpulos de la Ley. Pedro estaba hospedado en la casa de un tal Simón, curtidor de pieles, labor que los judíos consideraban inmunda. La conexión de Cornelio con Dios era obvia, porque no solo se le apareció un ángel, palpable, visible y audible, sino también provocó que, de alguna manera, Dios prepara al apóstol de la circuncisión, haciéndole ver una visión que aliviaría un poco la mente y conciencia de Pedro, en cuanto a la convivencia con los gentiles, y su participación en el Reino de Dios.

De hecho, su corto discurso fue interrumpido de manera sabia, por el Espíritu Santo, evidenciando, de esa manera inequívoca, que también Dios estaba interesado en los gentiles.

En esa reunión no se ve a Felipe, sino a la familia y amigos del centurión romano que ha de haber sido un grupo considerable, como para establecer ahí una nueva iglesia, que, probablemente, después Pablo captó en las primeras visitas, para darle atención ministerial.

Hechos 10:1-16

Había en Cesarea un hombre llamado Cornelio, centurión de la compañía llamada la Italiana, ² piadoso y temeroso de Dios con toda su casa, y que hacía muchas limosnas al pueblo, y oraba a Dios siempre. ³ Este vio claramente en una visión, como a la hora novena del día, que un ángel de Dios entraba donde él estaba, y le decía: Cornelio. ⁴ Él, mirándole fijamente, y atemorizado, dijo: ¿Qué es, Señor? Y le dijo: Tus oraciones y tus limosnas han subido para memoria delante de Dios. ⁵ Envía, pues, ahora hombres a Jope, y haz venir a Simón, el que tiene por sobrenombre Pedro. ⁶ Este posa en casa de cierto Simón curtidor, que tiene su casa junto al mar; él te dirá lo que es necesario que hagas. ⁷ Ido el ángel que hablaba con Cornelio, este llamó a dos de sus criados, y a un devoto soldado de los que le asistían; ⁸ a los cuales envió a Jope, después de haberles contado todo. ⁹ Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta. ¹⁰ Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis; ¹¹ y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado a la tierra; ¹² en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. ¹³ Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. ¹⁴ Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. ¹⁵ Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llares tú común. ¹⁶ Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo.

C) El caso de Pablo

La casa de Felipe fue clave para el encuentro de ministerios reconocidos y, por supuesto, un lugar apropiado por el ambiente espiritual y el auxilio de los dones proféticos de las hijas de Felipe. No se menciona que Felipe haya tomado parte activa en esa reunión.

Aquí se encontró Pablo y Agabo y, como en muy pocos textos bíblicos, podemos enterarnos acerca del funcionamiento de un ministerio profético, con las señales y el carácter evidentes. Sabemos que en Antioquía había varios, pero la Biblia no cita particularmente su accionar en algún evento especial, pero el caso de Agabo tuvo por lo menos dos operaciones visibles que se cumplieron en el tiempo previsto: el hambre que predijo en toda la tierra; y, posteriormente, profetizó acerca del arresto del apóstol Pablo en Jerusalén.

Hechos 21:10-12

Llevábamos ya varios días en Cesarea, cuando llegó de Judea un profeta llamado Agabo. ¹¹ Vino a vernos, tomó el cinturón de Pablo, se ató con él los pies y las manos y dijo: -Esto dice el Espíritu Santo: "Así atarán los judíos en Jerusalén al dueño de este cinturón. Después lo entregarán en manos de extranjeros". ¹² Al oír esto, tanto los creyentes de la localidad como nosotros rogamos a Pablo que no fuera a Jerusalén.

Hechos 11:27-30

En aquellos días unos profetas descendieron de Jerusalén a Antioquía. ²⁸ Y levantándose uno de ellos, llamado Agabo, daba a entender por el Espíritu, que vendría una gran hambre en toda la tierra habitada; la cual sucedió en tiempo de Claudio. ²⁹ Entonces los discípulos, cada uno conforme a lo que tenía, determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea; ³⁰ lo cual en efecto hicieron, enviándolo a los ancianos por mano de Bernabé y de Saulo.

Conclusión

Como se puede notar, los acontecimientos ocurridos en Cesarea fueron de gran trascendencia para la difusión y comprensión de los alcances del Evangelio y del Reino de

Dios, que, por primera vez, el Espíritu Santo toca la puerta de los gentiles, para tomar pueblo para sí.

Lucas 2:32

Luz para revelación a los gentiles, Y gloria de tu pueblo Israel.